

EL APUNTADOR

CARLOS VICENTE

Gracias

- ▶ Título: *Entre Diluvios*
- ▶ Compañía: La Chana Teatro
- ▶ Fecha: 18/11/07
- ▶ Teatro: Sala B del CAEM

Enfrentarse a los miedos del pasado es una terapia maravillosa si eres capaz de hacerlo con firmeza. Pasándolo mal, pero sin vacilaciones. ¿Qué quieren que les diga? A mí la Biblia siempre me ha traído viejos y terribles recuerdos de mi época educativa con los frailes. La religión del miedo, de la culpa, del dios vengativo y terrorífico que lo veía todo y examinaba al milímetro todo lo que hacías... incluso debajo de las sábanas.

Pero, con La Chana Teatro me he vuelto a reconciliar con parte de aquellas lecciones de la Biblia que nos obligaban a hacer algunos curas. Ha sido ver este inteligente, fino e irónico espectáculo y olvidar mis males. Enfrentarte, como lo hace Jaime, al Pentateuco sin que te entren ganas de beber directamente de la botella de aguardiente de hierbas es un logro. Y todo ello sin red. Una pequeña mesa y Jaime detrás de ella manejando pequeños objetos seleccionados con detalle para que, a la hora de manipularlos, todo esté en su sitio y tenga su sentido. Dos complementos perfectos, el texto y los objetos. Un lenguaje de lo más atractivo.

Espectáculo de pequeño formato, pero de gran factura. Nadie debería perderse esta lección bíblica en la que un Noé borracho cuenta su peripetia en el diluvio universal o el mismísimo creador narra cómo fue capaz de hacer lo que hizo en siete días, incluidos al hombre, la mujer y la comunidad de vecinos. Eso por no hablar sobre la escena en la que Cain se convierte en especulador del espacio y del tiempo.

Espectáculo de largo recorrido. De esos que cuando sales de la sala te deja tranquilo, satisfecho y con recursos para reflexionar y afrontar la vida y tus miedos con otra perspectiva.

Es curioso, pero hace que dejes tus dudas por unas horas y refuerces tus creencias en... el teatro. Otra visión. Otra forma de hacer las cosas. Una vuelta de tuerca más al teatro de texto. Una hora que se te pasa volando entre sonrisa y sonrisa frente a un tipo que te mira limpiamente, incluso con ingenuidad y modestia, y te cuenta la épica de la religión desde la sencillez y la mala leche. Habría que darle las gracias por leer tan bien entre líneas y luego compartirlo con todos de la manera más solidaria. Gracias.